

Hace 50 años «Acta Pediátrica Española» publicaba...

AÑO XX ACTA PEDIÁTRICA ESPAÑOLA NÚM. 236

SUMARIO DEL NÚMERO DE OCTUBRE DE 2012

FIGURA DE LA PEDIATRÍA

El doctor Carlos Sáinz de los Terreros, de Madrid

ARTÍCULOS ORIGINALES

Trabajos doctrinales y casos clínicos

Las afecciones respiratorias de la infancia en los climas marítimos templados, por el doctor A. Montero Rodríguez

La otitis, enfermedad general del lactante, por el doctor Juan Luis Morales

Comentario sobre las revistas médicas, por el doctor M. Guigou

Los niños en la obra de Jovellanos, por el doctor J. Martínez Fernández

Hace 50 años, *Acta Pediátrica Española* publicaba, en el mes de octubre de 1962, diversos trabajos y casos clínicos. El primero de ellos, presentado por el Dr. A. Montero Rodríguez, trataba sobre «Las afecciones espiratorias de la infancia en los climas marítimos templados». A continuación, el Dr. Juan Luis Morales versó su trabajo sobre «La otitis, enfermedad general del lactante». En tercer lugar, el Dr. M. Guigou escribió un «Comentario sobre las revistas médicas». Finalizaba el número de la revista con el trabajo del Dr. J. Martínez Fernández, sobre «Los niños en la obra de Jovellanos».

La figura del mes estuvo dedicada al Dr. Carlos Sáinz de los Terreros, de Madrid.

En el primer trabajo, sobre «Las afecciones respiratorias de la infancia en los climas marítimos templados», el Dr. Montero Rodríguez comienza afirmando que uno de los problemas más ingratos en la práctica infantil que se presentan con carácter agudo y universal, especialmente en las zonas marítimas, son las bronquitis, y aunque encajan dentro de la entidad clínica de bronquitis recidivantes y descendentes, el autor tiene la convicción de que existe un factor marítimo desencadenante y sostenedor.

Esta entidad clínica, que abarca las denominadas bronquitis, se repite con frecuencia en las ciudades marítimas y en los puertos de mar se hace más patente.

El autor tiene experiencia respecto a esta entidad en las zonas costeras de Las Palmas de Gran Canaria, Alicante y Málaga.

El Dr. Montero Rodríguez concluye su trabajo exponiendo los siguientes aspectos:

- Empleó la alfaquimotripsina intramuscular en lactantes y niños hasta los 7 años de edad afectados de bronquitis agudas recidivantes, que habitan en una zona marítima húmeda.

- La dosificación fue de 0,5 cm³ en los lactantes y niños entre 1 y 3 años de edad, afectados de bronquitis recidivantes leves. En niños de 3-7 años empleó una dosis de 1 cm³.
- Asimismo, escogió 50 pacientes afectados de estas bronquitis, para compararlos con 50 casos con la misma afección. En este grupo observó que los casos cursan más levemente y ceden en un periodo más corto con el tratamiento.
- Asimismo, empleó el tratamiento en casos de tos ferina, y observó que los accesos de tos eran menos frecuentes e intensos.
- En todos los casos de bronquitis recidivantes empleó antibióticos, balsámicos, vitamina C y antihistamínicos.
- La tos ferina la trató con antibióticos y dosis elevadas de vitamina C.
- En todos los casos las dosis utilizadas se han tolerado perfectamente.
- No hubo ningún caso de alergia por la citada enzima pancreática, ni por el vehículo oleoso que la acompaña.
- Al mismo tiempo observó que empleando esta sustancia no se evitan las bronquitis recidivantes, pero se facilita la reabsorción de sus secreciones, haciendo, como decía, el periodo clínico más corto y las toses menos rebeldes, violentas y frecuentes.

A continuación el Dr. Morales presentó su trabajo, correspondiente a la conferencia pronunciada en Don Benito (Badajoz), el día 1 de julio de 1962, sobre «La otitis, enfermedad general del lactante».

El autor va realizando su disertación sobre el problema de la otitis del lactante con gran profusión de datos, presentando una casuística personal y anunciando que muchas veces se confunde la otitis con otros procesos, como los gastroentéricos.

Dejó expresamente a un lado cuanto concierne a los detalles sobre las técnicas exploratorias (en 1962 ya al alcance de los médicos generales inclusive) y quirúrgicas, los tipos de paracentesis, de aspiraciones de cavidades, de antrotomías, etc., por incumbir al otorrinolaringólogo más que al pediatra, y no digamos al médico general, sin que ello quiera decir que en circunstancias muy concretas éstos no puedan actuar en tal sentido. Y lo mismo dice el autor respecto a los niños mayores y a los procesos crónicos de unos y otros, más del dominio del especialista. No obstante, está dispuesto a contestar a cuantas aclaraciones se desee dentro de sus posibilidades.

A continuación, el Dr. Guigou realiza un «Comentario sobre las revistas médicas» de aquel entonces.

No puede menos que iniciar sus líneas con la siguiente pregunta: «¿Son realmente útiles las revistas médicas, tal como se editan en la actualidad (1962)?». Para la mayoría de ellas cree, sinceramente, que debe decir NO.

¿Podrían, sin embargo, ser no sólo útiles, sino utilísimas dichas revistas? A esta pregunta debe contestar Sí; un Sí tan grande como el NO anterior.

La cosa es bien sencilla. En España se publicaban montones de revistas médicas. Por lo que respecta a la especialidad de puericultura y pediatría, el autor estaba suscrito a varias de ellas.

¿Qué pasa con las revistas? Pues, sencillamente, que resultan engorrosas y pesadas, no respecto a su contenido sino a su formato. ¿Se han planteado los editores alguna vez una cuestión tan sencilla como la posibilidad de clasificarlas y coleccionarlas? ¿Se ha pensado que las revistas llegan a las manos de los suscriptores, y que éstos —después de abonar su importe y

haberlas leído— no saben qué hacer con ellas? ¿Dónde las guardan? ¿Cómo van a sacar a relucir lo que se ha publicado sobre un tema determinado? ¿Cómo pueden, en un momento dado, capacitarse sobre algo específico que les interesa?

El autor continúa con su disertación, y termina afirmando que agradecería mucho a los directores y editores de nuestras variadas revistas médicas —incluidas las que se envían con carácter gratuito— que se desposeyeran de todo individualismo, meditasen un poco sobre cuanto aquí se dice y vieran la forma de llevar estas sugerencias a la práctica, con la seguridad de que merecerían también la gratitud de los médicos españoles.

Para finalizar, el Dr. Jesús Martínez Fernández realiza una disertación sobre «Los niños en la obra de Jovellanos», dividiéndola en diversos apartados. En primer lugar, menciona y describe la dimisión de Jovellanos. Más adelante comenta la visión jovellanista del niño, que ilustra con los siguientes versos del autor:

*Un delicado infante,
más que el lucero matutino hermoso,
y como el sol brillante,
preside a todo el escuadrón glorioso;
sobre su tierna frente ¡oh maravilla!,
impreso miro el nombre de Castilla*

Recomiendo leer con detalle este trabajo, ya que es una defensa del niño, sobre todo en esta época en la que vivimos.

Los versos del artículo «Los niños en la obra de Jovellanos» me recuerdan, sin duda, la frase de Charles Dickens: «Cada niño que viene al mundo es más hermoso que el anterior». ■